

# Una visión de la familia en las dos capitales rioplatenses (Buenos Aires y Montevideo) al promediar el siglo XIX.

Gladys Massé y Raquel Pollero.

Cita:

Gladys Massé y Raquel Pollero (2007). *Una visión de la familia en las dos capitales rioplatenses (Buenos Aires y Montevideo) al promediar el siglo XIX*. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ixjornadasaepa/104>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqfA/OWb>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población**  
**Huerta Grande, provincia de Córdoba. 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2007**

**Comisión Científica de Demografía Histórica**  
**21. Historia de la familia en la Argentina**  
**Coordinadora: Mónica Ghirardi**

*Una visión de la familia en las dos capitales rioplatenses  
(Buenos Aires y Montevideo) al promediar el siglo XIX<sup>1</sup>*

**Autores:**

**Gladys Massé** [gmass@indec.mecon.gov.ar](mailto:gmass@indec.mecon.gov.ar) Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

**Raquel Pollero** [rpollero@fcs.edu.uy](mailto:rpollero@fcs.edu.uy) Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República, Uruguay.

**RESUMEN**

Localizadas sobre las respectivas márgenes del Río de la Plata, las ciudades de Buenos Aires y Montevideo se incorporan en diferentes instancias temporales y estratégicas a la historia del asentamiento hispánico en el cono sur latinoamericano. La primera, fundada por segunda vez, de manera definitiva, en 1580 y la segunda, al filo de la tercera década del siglo XVIII (1726). El siglo XIX las encuentra compartiendo un contexto histórico-político en el que las dos conviven durante años con extensas conflagraciones, en tanto, desde el punto de vista demográfico, ambas participan simultáneamente de su condición de áreas urbanas, receptoras de tempranas corrientes migratorias transatlánticas. De hecho, el Río de la Plata imprime a una y a otra una dimensión portuaria y mercantil semejante, generadora de sociedades abiertas a recibir población, ideas e influencias de ultramar.

En esta ocasión, el presente trabajo pretende estudiar las familias urbanas rioplatenses al promediar el siglo XIX. Se trata de realizar un análisis comparativo de los patrones de organización familiar en una y otra ciudad -en particular el relativo al tamaño y composición de los hogares, pautas de coresidencia-, interpretando los comportamientos familiares en el contexto histórico de las dos orillas y poniendo especial énfasis en el impacto que, se presume, imprimen en ellas los respectivos tempranos procesos migratorios internacionales.

Las fuentes primarias utilizadas corresponden al Censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1855 y al Padrón de Montevideo de 1858-1859. La proximidad cronológica de los dos recuentos urbanos merece ser considerada como una oportunidad única de este proceso de investigación y promueve el interés en pos del estudio comparativo.

---

<sup>1</sup> Una versión sintética preliminar fue presentada por las mismas autoras en el II Congreso de la ALAP, Guadalajara, México, del 3 al 5 de septiembre de 2006, Mesa "Demografía Histórica", con el título "Situación demográfica de las dos capitales rioplatenses (Buenos Aires y Montevideo) al promediar el siglo XIX".

## INTRODUCCIÓN

Desde el punto de vista demográfico, habitualmente se alude a Argentina y Uruguay como los primeros países del continente latinoamericano en procesar la denominada “transición demográfica”, prácticamente al mismo tiempo que muchas naciones europeas. En general, se atribuye esta transición temprana al hecho de haber sido territorios receptores de una fuerte inmigración de origen europeo, particularmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX (Zabala de Cosío, 1992; Pantelides, 1997; Torrado, 2003).

En este caso se trata en particular de contrastar las características de dos espacios urbanos que, presumimos, poseen muchos aspectos en común. En una investigación anterior (Gil Montero, Massé y Pollero, 1998), comparamos las características demográficas de Argentina y Uruguay hacia fines del siglo XIX y principios del XX, a partir de los resultados correspondientes a los respectivos censos nacionales de población de 1895 y 1908. Esa exploración puso en evidencia la existencia de comportamientos demográficos heterogéneos al interior de cada uno de los países seleccionados, así como también la presencia de conductas poblacionales homogéneas en áreas transnacionales. En efecto, al aproximarse el primer centenario de la etapa independentista, las ciudades de Buenos Aires y Montevideo se muestran demográficamente más parecidas entre sí, que respecto de muchas provincias/departamentos<sup>2</sup> de sus propios países. La conclusión no resulta sorprendente. Ambas capitales nacionales, ciudades-puerto y centros político-económico-financieros, no sólo comparten características geográficas, políticas y económicas, sino también otras tales como las de constituirse en centro urbano de atracción de grandes corrientes de inmigración ultramarina. El Río de la Plata imprime a ambas una dimensión portuaria y mercantil generadora de sociedades abiertas a la recepción de población, ideas e influencias de ultramar.

Asimismo, la preocupación de proceder al análisis comparativo de las dos principales ciudades del Río de la Plata, se refleja recientemente en el ejercicio realizado por Otero y Pellegrino (2004), quienes se concentran en estudiar los patrones de residencia e integración de los inmigrantes en Buenos Aires y Montevideo durante el período de inmigración masiva y mencionan los escasos antecedentes con que se cuenta hasta el momento en relación con trabajos de índole similar. Entre sus conclusiones, los autores señalan que ambas capitales comparten rasgos comunes en las pautas de concentración espacial de los inmigrantes, en particular relacionados con niveles considerablemente bajos de segregación espacial, que

---

<sup>2</sup> La primera subdivisión administrativo-política es “provincia” en el caso argentino y “departamento” en el uruguayo.

posicionan a ambas ciudades del Plata entre las menos segregadas del mundo desde el punto de vista étnico (Otero y Pellegrino, 2004: 52).

El presente estudio parte entonces del interrogante sobre si será posible detectar semejanzas en ambas sociedades rioplatenses, retrotrayendo el análisis al promediar el siglo XIX, en un momento cercano a la conformación de los Estados Nacionales, y a su vez, en una etapa previa a la llegada de las corrientes masivas de inmigrantes ultramarinos (Capítulo 1), cuyo auge alcanza su volumen máximo en el tercer cuarto del siglo XIX para el Uruguay, y unos años más tarde para la Argentina. Si bien el punto de partida radica en el análisis demográfico de sendas realidades, poniendo especial énfasis en la incidencia del componente inmigratorio del período temprano (Capítulo 2), en esta oportunidad el interés está centrado en avanzar en la investigación relativa a la organización familiar urbana rioplatense (tamaño y composición de los hogares, pautas de coresidencia) (Capítulo 3), atendiendo en especial a la realidad inmigratoria que caracteriza a ambos ámbitos urbanos decimonónicos<sup>3</sup>.

Como habitualmente se concibe en el ámbito de la demografía histórica, se asimila aquí el concepto “familia” al de “hogar” o “grupo doméstico coresidente”, entendiendo por tales a un grupo de personas emparentadas entre sí, que comparten una vivienda (o parte de ella) y los recursos económicos para su subsistencia. A su vez, el núcleo coresidente también puede integrar personas no emparentadas con él. En este sentido y con el sólo objeto de homologar conceptos, los términos “familia”, “hogar”, y “grupo doméstico coresidente” se usan indistintamente<sup>4</sup>.

El criterio metodológico seleccionado abreva del estudio pionero de Peter Laslett y el Grupo de Cambridge para la Historia de la Población y la Estructura Social (Laslett y Wall, eds. 1972), generado hace más de cuarenta años y que ha sido copiosamente difundido, considerado el basamento esencial de toda investigación en demografía histórica acerca de la familia.

La elección del período cronológico está asociada a razones de orden demográfico y heurístico. Las primeras tienen que ver con la historia de la población de ambos países: poblaciones pre-transicionales y, como ya se mencionara, receptoras de tempranas corrientes migratorias ultramarinas. Las segundas aluden a las fuentes demográficas existentes para

---

<sup>3</sup> Dadas las limitaciones formales de espacio, las autoras han restringido el análisis a las características estrictamente demográficas –sexo y lugar de nacimiento–, postergando para una instancia posterior el estudio, por ejemplo, de la composición poblacional según grupos socio-ocupacionales que, se conoce, constituye una de las dimensiones que más aportan a la comprensión de los patrones de organización económica de los grupos domésticos.

<sup>4</sup> Para un informe detallado de los criterios establecidos para reconstruir el grupo doméstico coresidente véase Massé (2005a) y Pollero (2002).

ambas ciudades, que, al haber sido generadas en un momento cercano en el tiempo, nos permiten analizar la fotografía de las dos ciudades casi en simultáneo, aumentando el interés por el estudio comparado. Finalmente, también podríamos incluir razones relativas al contexto histórico-político, ya que el período corresponde a un instante de la historia rioplatense decimonónica que remite a pocos años después de concluida una extensa conflagración que involucró a las dos orillas del estuario platense. Durante la etapa precisa a la que aludimos, Buenos Aires se ha declarado Estado independiente a partir de 1852, hecho político que culminaría recién en 1861, en el que volvería a formar parte de la Confederación Argentina. Montevideo, capital de un joven Estado nacional, está reorganizándose después de una prolongada guerra que la mantuvo varios años sitiada.

En esta oportunidad, el trabajo se elabora a partir de la recopilación y análisis de fuentes primarias. Para la ciudad de Buenos Aires, el Censo completo realizado el 17 de octubre de 1855 y para Montevideo<sup>5</sup>, una muestra representativa del Padrón de 1858-1859<sup>6</sup>.

La metodología a aplicar para caracterizar los patrones de organización familiar de ambas ciudades es la utilizada por la demografía histórica respecto del concepto de familia/hogar o grupo doméstico corresidente, y para caracterizar la composición y estructura de la población se remite a la propia del análisis demográfico.

Se espera que este trabajo aporte al conocimiento de las formas familiares urbanas rioplatenses, así como contribuya exponiendo similitudes y diferencias de las poblaciones asentadas en una y otra margen del Plata, a mediados del siglo XIX, período en que comienza a perfilarse el proceso inmigratorio masivo finisecular. Dada la amplitud conceptual de la temática, este estudio se concibe como contribución inicial a la reflexión en torno a la materia y a la formulación de hipótesis a contrastar inclusive en futuras investigaciones.

## **I. LOS CONTEXTOS: ESPACIAL Y TEMPORAL**

En esta oportunidad, nuestro microcosmos de análisis se concentra exclusivamente en el ámbito urbano. Cabe señalar entonces la especificidad que cobra el estudio en relación con

---

<sup>5</sup> En ambas fuentes de datos se registran omisiones de áreas geográficas (secciones que no se empadronaron o no aparecen los datos). Para el Censo de la Ciudad de Buenos Aires no se localizó el cuartel número 2 de la Parroquia Catedral al Norte. Para el caso de Montevideo las secciones 6<sup>a</sup> y 8<sup>a</sup> no fueron empadronadas y faltan los padrones de las secciones 4<sup>a</sup> y 7<sup>a</sup>.

<sup>6</sup> La información del padrón de Montevideo se limita a las secciones urbanas del departamento (secciones 1<sup>a</sup>, 2<sup>a</sup> y 3<sup>a</sup> de la Ciudad Vieja y 5<sup>a</sup> de la Ciudad Nueva). El criterio adoptado para elaborar la muestra consistió en seleccionar una vivienda de cada diez, en las secciones correspondientes a la Ciudad Vieja y una vivienda de cada tres, en aquellas de la Ciudad Nueva, en función del número total de viviendas de cada zona y con inicio aleatorio.

el objetivo de analizar similitudes y diferencias entre dos áreas contextuales similares, en donde los factores que inciden en su conformación cobran una entidad análoga.

En primer lugar, cabe mencionar que es ampliamente conocida la existencia de factores diferenciales que afectan la estructura de los grupos domésticos de las áreas urbanas respecto de las rurales. Mayores densidades poblacionales, mayor facilidad de expansión de las infecciones, economía monetaria y estructuras de población económicamente activa que difieren completamente de aquellas propias del área rural, son exponentes claros de los patrones que afectan en general la configuración del ámbito urbano (Reher, 1990: 4).

Sin embargo, aunque no forma parte de nuestro objetivo específico de investigación, resulta necesario indicar que el mundo urbano y el rural, en particular el contextualizado temporalmente en el período pre-industrial al que estamos refiriendo nuestro análisis, manifiestan mantener innegables vinculaciones de diferente índole. El flujo de dineros y de mercaderías del campo a la ciudad, de productos manufacturados, organización política y cultural de la ciudad a la villa, y de migrantes de uno a otro ámbito no constituyen los únicos puntos de contacto entre ambos mundos. Las economías familiares, los mercados matrimoniales y económicos, los patrones que viabilizan la herencia, por ejemplo, tienden a involucrar a sendos espacios simultáneamente. Ciudad y campo constituyen entonces entidades social, económica y culturalmente interdependientes (Reher, 1990: 5).

Ahora bien, las ciudades de Buenos Aires y Montevideo se incorporan en diferentes instancias temporales a la historia del asentamiento hispánico en el cono sur de América Latina. La primera, fundada por segunda y definitiva vez en 1580 con el fin de ocupar un territorio de alcance estratégico, significa una primordial salida al Atlántico sur. La segunda, por su parte, es instituida como plaza fuerte al filo de la tercera década del siglo XVIII (1726), a modo de lenta reacción frente a los avances de la corona portuguesa. Posteriormente, sus excepcionales características geográficas, unidas a la necesidad de brindar una salida a los productos primarios producidos en la región, la liberalización comercial borbónica y la expansión económica del capitalismo, hacen de ellas inapreciables puertos fluviales y hacia el Atlántico. Convertidas finalmente en centros del poder político y económico de sus respectivas poblaciones, ambas ciudades se transforman en sendas capitales político-administrativas al culminar el siglo XIX.

Hacia 1855 Buenos Aires abarca una superficie altamente urbanizada -comprende una zona amanzanada de aproximadamente unas 370 manzanas- que en sus áreas circundantes se funde en el ámbito rural. Erigida inicialmente como puerto junto con un pequeño *hinterland*, Buenos Aires se transforma paulatinamente hasta que la inicial estrecha franja de tierras

bonaerenses cobra cada vez más envergadura, hasta convertirse en una inmensa y próspera llanura, donde es la frontera la que domina la interrelación entre ciudad y campaña bonaerense (Moreno, 2004: 29). Una emigración femenina desde el interior del país, en particular hacia la ciudad y otra de carácter familiar desde la ciudad a la campaña, juegan un papel de importancia en la integración de ambos espacios, aunque no se lo alcance a cuantificar en toda su magnitud (Moreno, 2004: 173-174).

Para 1858-1859 la ciudad de Montevideo, por su parte, alcanza una extensión de alrededor de 290 manzanas, de las que aproximadamente 125 forman la Ciudad Vieja, casco más antiguo y urbanizado.

El momento cronológico –mediados del siglo XIX- refiere a un contexto histórico-político particular de la historia de ambas metrópolis. Desde fines de la década de 1830 hasta principios de la de 1850 las dos sociedades se ven involucradas en una extensa guerra civil que traspasa fronteras, vinculando los bandos políticos de ambas poblaciones, incluso convirtiéndose en un enfrentamiento de carácter internacional. En este caso también cabe mencionar que también el mundo a un lado y al otro del Río de la Plata manifiesta mantener innegables vinculaciones de índole económica, política y social, en donde son numerosos los puntos de contacto. A partir de 1852 Buenos Aires –ciudad y campaña- se declara Estado independiente de la entonces Confederación Argentina, que integra a las provincias del interior del país. Será luego de nueve años de oposición militar y económica, en 1861, que Buenos Aires retornará al seno de la Confederación con vistas a conformar finalmente el Estado Nacional Argentino. Por consiguiente, en la fecha de los mencionados recuentos poblacionales, Buenos Aires es capital de un reciente Estado “rebelde” y secesionista que se halla de lleno involucrado en el enfrentamiento. Montevideo, por su parte, capital de un joven Estado independiente desde 1830, para la fecha del padrón (1858-59) se encuentra en plena reorganización de su vida política y económica después del extenso período de guerra civil (Guerra Grande) que la mantuvo ocho años sitiada.

## II. ACERCA DE LAS DOS REALIDADES DEMOGRÁFICAS RIOPLATENSES<sup>7</sup>

Un primer aspecto a considerar y que cobra particular importancia en torno al análisis comparativo, es el disímil tamaño poblacional que manifiestan las dos capitales rioplatenses al promediar el siglo XIX. Otero (2001: 12) señala al tamaño de la población en estudio -tanto el de la localidad como el de cada grupo migratorio residente en ella- entre una de las dimensiones a tener en cuenta al analizar los factores espaciales que contribuyen a interpretar, por ejemplo, el comportamiento diferencial de las poblaciones en relación con su integración matrimonial. De acuerdo con las hipótesis vertidas por el autor, considerando un tamaño poblacional grande, intermedio o pequeño, las ciudades más pequeñas y más grandes en dimensión manifiestan los niveles de endogamia más fuertes, en tanto las de volumen medio se asocian con niveles endogámicos más bajos. Asimismo, señala, conforme a lo establecido por numerosos investigadores, que a medida que el índice de masculinidad de los grupos poblacionales aumenta, disminuye el nivel de endogamia (Otero, 2001:13). En tanto este estudio reconoce la existencia de excepciones significativas que no autorizan a aceptar la primera de las suposiciones en su totalidad, concede cierto nivel de consistencia en particular a la segunda de las hipótesis mencionadas, es decir a la influencia decisiva del tamaño del grupo poblacional en el proceso de integración (Otero, 2001:14).

Según los resultados de los respectivos relevamientos<sup>8</sup>, durante la década de 1850 la población de la ciudad de Buenos Aires casi septuplica a la empadronada en Montevideo (Cuadro 1). En pos de contextualizar los datos en órdenes de magnitud, Sánchez Albornoz (1994: 119-120) aporta una sistematización de las ciudades latinoamericanas por rango, en las cuales México y Río de Janeiro figuran entre las de mayor tamaño poblacional, en tanto La Habana, Lima, Buenos Aires, Caracas y Santiago de Chile se muestran en un nivel intermedio. A Montevideo le cabría el rango de ciudad con un pequeño tamaño de población. ¿Cabría pensar en primer término entonces en una Buenos Aires más exogámica que lo que puede estimarse respecto de la sociedad montevideana?

Asimismo, desde el punto de vista de la composición demográfica básica, medida a partir del índice de masculinidad total y por grupos poblacionales específicos, las dos ciudades muestran significativas similitudes respecto a la relación entre los sexos en su población total (Cuadro 1 y Gráficos 1 y 2). Sin embargo, los resultados del mismo indicador difieren al

---

<sup>7</sup> En el caso de la descripción de las características socio-demográficas de la ciudad de Buenos Aires hacia 1855, corresponde a una síntesis del trabajo original de Tesis de Magíster en Demografía Social de la Universidad Nacional de Luján (Massé, 1992).

<sup>8</sup> Reiteramos la mención ya realizada precedentemente respecto de que los resultados poblacionales de ambas ciudades a los cuales nos referimos registran omisiones de áreas geográficas

estudiar cada grupo poblacional de acuerdo a su origen. En efecto, se trata de una población absolutamente feminizada en el caso del conjunto nacional<sup>9</sup>, y a la inversa, una población extranjera<sup>10</sup> muy masculinizada, ambas observaciones de mayor intensidad en el ámbito urbano de Buenos Aires.

En el caso de la población nacional, la diferente composición entre los sexos podría sugerir un efecto combinado de elevada mortalidad masculina producto de las guerras que adquieren carácter estructural para las sociedades decimonónicas, sumada a la ausencia temporal de hombres por razones militares (para Buenos Aires, no para Montevideo) y una migración interna selectivamente femenina hacia la ciudad (característica propia de la inmigración urbana). De hecho, la importancia numérica de las mujeres nacionales, mayor en Buenos Aires que en Montevideo, opaca en cierta medida la incidencia del neto predominio masculino que caracteriza a la inmigración ultramarina en el total poblacional de las respectivas ciudades, evidencia más notoria en la primera de ellas (Cuadro 1).

Una vez más cabe señalar las hipótesis planteadas por (Otero, 2001:13 y 14) respecto de la relación detectada por diversos autores entre el aumento del índice de masculinidad de ciertos grupos poblacionales y la simultánea disminución del nivel de endogamia. ¿En este caso cabría pensar entonces una vez más en una Buenos Aires tal vez un tanto más exogámica que lo que puede conjeturarse respecto de la sociedad montevideana decimonónica?

Por otra parte, en relación con el fenómeno inmigratorio hacia ambas ciudades, la historiografía atribuye al tercer cuarto del siglo XIX como el período de mayor inmigración europea en el Uruguay – en particular a Montevideo- y algo más tarde para la Argentina – primordialmente considerando como puerta de entrada la ciudad de Buenos Aires- (Devoto 1993). Sin embargo, ya a mediados del siglo XIX las dos capitales rioplatenses son absolutamente cosmopolitas. En Buenos Aires algo más de una de cada tres personas es extranjera, mientras que en Montevideo, lo es prácticamente una de cada dos, predominando en ambas ciudades la inmigración de origen europeo. Entre estos últimos, italianos, franceses

---

<sup>9</sup> En el caso de la Ciudad de Buenos Aires incluye a individuos cuyo lugar de nacimiento corresponde a algún área geográfica perteneciente al actual territorio de la República Argentina. Su total incluye migrantes internos a la ciudad, provenientes de las provincias pertenecientes a la entonces Confederación Argentina, en particular de Córdoba, Santa Fe, Tucumán, Mendoza, Santiago del Estero, Corrientes y Entre Ríos. Se trata de una migración selectivamente femenina, inserta en su mayoría en las actividades propias del servicio doméstico de la ciudad. Se deja asentada su mención, así como también que su análisis específico resulta sumamente atractivo pero excede los objetivos de la presente ponencia.

<sup>10</sup> Refiere a individuos cuyos lugares de nacimiento corresponde a áreas geográficas localizadas fuera de los actuales territorios de la República Argentina o de la República Oriental del Uruguay respectivamente.

y españoles representan los orígenes<sup>11</sup> de mayor peso relativo en ambas orillas del Río de la Plata (Cuadro 1 y Gráficos 1 y 2).

**Cuadro 1. Características de la población total en hogares según indicadores seleccionados. Ciudad de Buenos Aires, 1855 y Montevideo, 1858-1859.**

	Porcentaje		Índice de masculinidad	
	Buenos Aires	Montevideo	Buenos Aires	Montevideo
<b>Nacionales (*)</b>	<b>65.1</b>	<b>51.1</b>	<b>63</b>	<b>60</b>
<b>Extranjeros(*)</b>	<b>34.9</b>	<b>48.9</b>	<b>174</b>	<b>160</b>
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>96</b>	<b>98</b>
<b>Hombres nacionales (*)</b>	<b>24.1</b>	<b>19.2</b>		
<b>Hombres extranjeros (*)</b>	<b>24.7</b>	<b>30.2</b>		
<b>Mujeres nacionales (*)</b>	<b>38.9</b>	<b>31.8</b>		
<b>Mujeres extranjeras (*)</b>	<b>12.2</b>	<b>18.8</b>		
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>		
<b>Italianos (*)</b>	<b>11.1</b>	<b>15.5</b>	<b>264</b>	<b>161</b>
<b>Franceses (*)</b>	<b>7.5</b>	<b>11.3</b>	<b>196</b>	<b>153</b>
<b>Espanoles (*)</b>	<b>6.1</b>	<b>11.1</b>	<b>319</b>	<b>200</b>
<b>Total principales orígenes europeos(*)</b>	<b>24.7</b>	<b>37.9</b>		
<b>Italianos (**)</b>	<b>31.9</b>	<b>31.7</b>		
<b>Franceses (**)</b>	<b>21.6</b>	<b>23.1</b>		
<b>Espanoles (**)</b>	<b>17.5</b>	<b>22.6</b>		
<b>Total principales orígenes europeos (**)</b>	<b>71.0</b>	<b>77.4</b>		
<b>Población total en hogares</b>	<b>(84.744)<sup>12</sup></b>	<b>(12.393)</b>		

(\*) Porcentaje sobre el total de población en hogares de la Ciudad de Buenos Aires y de la de Montevideo respectivamente.

(\*\*) Porcentaje sobre el total de población extranjera en hogares de la Ciudad de Buenos Aires y de la de Montevideo respectivamente.

**Fuentes:** Censo de la ciudad de Buenos Aires de 1855. Argentina. AGN. V. 1390 a 1401. Padrón de Montevideo para el censo de 1860. Año 1858-1860. AGN. Fondos documentales del ex Archivo General Administrativo. Libro 267.

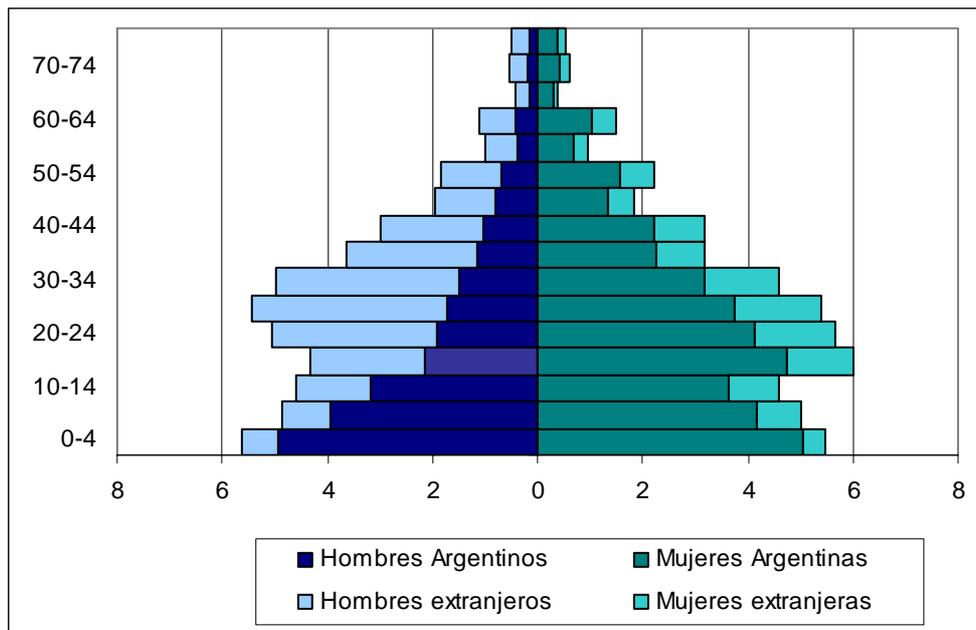
En la ciudad de Buenos Aires, la realidad del enfrentamiento económico-militar con la Confederación parecería acarrear para el ámbito urbano la sobreabundancia de mujeres nativas. Asimismo, si bien no se descarta la existencia de migraciones de tipo familiar hacia la

<sup>11</sup> En relación con las categorías de análisis tradicionales relativas a la “nacionalidad”, las autoras abonan los conceptos vertidos por Otero (2001: 10), respecto de que la población definida por el lugar de nacimiento no representa necesariamente un grupo con características sociales, culturales y psicológicas homogéneas, afirmación todavía más válida al considerar que el período de estudio corresponde a inmigrantes que están viviendo las etapas previas a la formación y consolidación de los Estados Nacionales. Sin embargo, la opción de utilizar las mencionadas categorías, a pesar de las posibles críticas a su consideración, se basa en la necesidad de establecer criterios de comparabilidad entre las respectivas fuentes de datos. En este caso, prima la necesidad de armonizar la información.

<sup>12</sup> El total de habitantes para la Ciudad de Buenos Aires asciende a 88.944 y corresponde al efectivamente censado a partir del relevamiento realizado el 17 de octubre de 1855, sin haber podido incluir la información de uno de los cuarteles –el número 2- de la Parroquia Catedral al norte, debido a que sus libretas censales no fueron localizadas en el AGN de Argentina. El total de habitantes que constituye el universo de estudio en el presente apartado asciende a 84.744 personas, censadas y cuyos datos fueron recuperados, correspondientes a habitantes en viviendas particulares. No se incluyen los 4200 habitantes que habitan en viviendas colectivas.

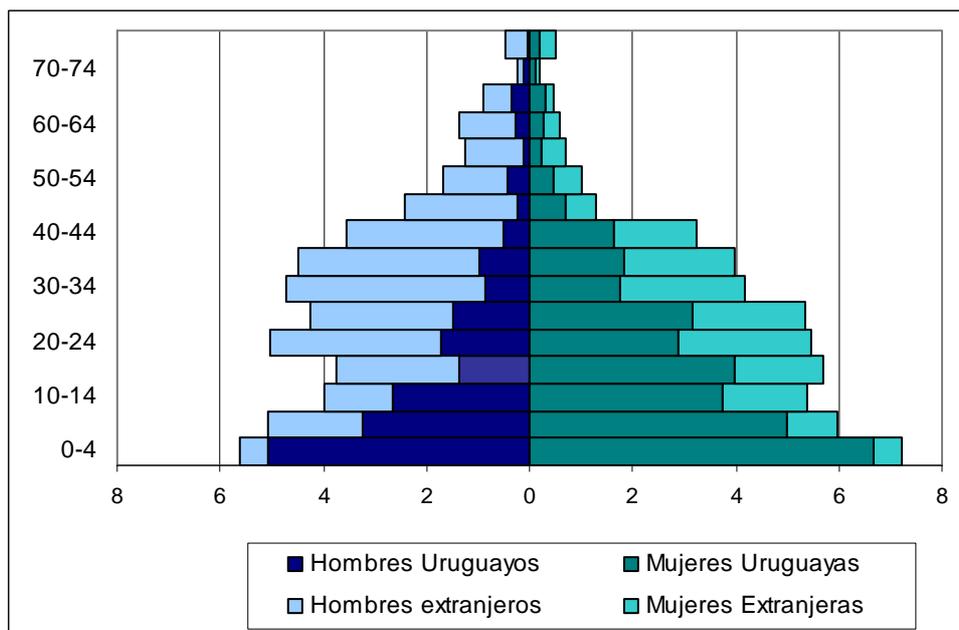
ciudad de Buenos Aires, el importante aporte masculino que manifiesta el stock de inmigrantes allí radicados, hace suponer que predomina una migración de hombres solos, solteros o casados que anteceden a sus mujeres en la búsqueda de nuevos lugares de destino donde vivir.

**Gráfico 1. Pirámide de población. Ciudad de Buenos Aires 1855**



**Fuente:** Censo de la ciudad de Buenos Aires de 1855. Argentina. AGN. V. 1390 a 1401.

**Gráfico 2. Pirámide de población. Montevideo 1858-1859**



**Fuente:** Padrón de Montevideo para el censo de 1860. Año 1858-1860. AGN. Fondos documentales del ex Archivo General Administrativo. Libro 267.

Por su parte, si bien el tipo de inmigración internacional hacia Montevideo es mayoritariamente masculino, un índice de masculinidad de los extranjeros inferior al de los inmigrantes radicados en Buenos Aires, así como el porcentaje de mujeres extranjeras algo mayor, sugeriría la existencia de un tipo de inmigración de características más familiares, en donde quienes deciden cambiar de residencia habitual es la pareja –varón y mujer europeos en su conjunto-. Cabría entonces considerar que, en realidad la población censada en Montevideo manifestaría una composición interna en cierta medida diferente a la de la ciudad de Buenos Aires, dado que el predominio femenino no sólo estaría concebido a partir de la preeminencia de las mujeres nativas, sino que aparecería además favorecido por el aporte de las mujeres europeas.

Asimismo, en ambos casos el fenómeno migratorio distorsiona la estructura de edades clásica de las poblaciones pretransicionales. Cabe destacar que si bien se trata de poblaciones jóvenes y con escasa proporción de población mayor de 50 años, ambas cuentan con un bajo porcentaje de población menor de 15 años -30 por ciento y 33 por ciento- para Buenos Aires y Montevideo respectivamente-, debido al mayor peso relativo de la población inmigrante en edades activas (Gráficos 1 y 2). Se vislumbra también el sugerente impacto de la migración interna femenina hacia Buenos Aires.

En suma, a mediados del siglo XIX ambas ciudades presentan como características sociodemográficas comunes: una importante presencia extranjera de origen europeo, de menor magnitud y con mayores niveles de masculinidad en Buenos Aires que en Montevideo; un predominio femenino particularmente relevante en la población nativa, en especial en el área porteña; y una estructura de edades propia de una población joven pero con la distorsiones características de las poblaciones abiertas.

### **III. LOS PATRONES DE ORGANIZACIÓN FAMILIAR RIOPLATENSE<sup>13</sup>**

El estudio del grupo doméstico corresidente en la sociedad pre-industrial adquiere importancia dado el rol que asume la familia en cuanto condicionante de la fecundidad, la socialización de los niños, la transmisión de la propiedad y la organización de la economía doméstica, todos ellos partes inherentes del sistema prevaleciente de producción económica y reproducción social del momento (Reher, 1990: 189).

---

<sup>13</sup> Respecto del estudio relativo a los patrones de organización familiar que sintetiza este apartado, en el caso de la ciudad de Buenos Aires, el mismo forma parte de un proyecto de investigación más amplio, presentado como Proyecto de Tesis de Doctorado en Demografía –“Convivir bajo el mismo techo. Hogar-familia y migración en la ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX”-, ante la Escuela de Graduados de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. El análisis correspondiente a la ciudad de Montevideo concierne a una síntesis de Tesis de Maestría (Pollero, 2002).

A partir de las precursoras contribuciones metodológicas de Peter Laslett y el Grupo de Cambridge, así como del aporte de los estudios acerca de los grupos domésticos corresidentes, europeos y latinoamericanos, se ha llegado a comprender e interpretar la significativa diversidad de estructuras y conformaciones posibles de identificar en uno y otro contexto (Laslett y Wall, eds. 1972; Reher, 1990; Kusnezof, 1988; Bongaarts, 2001). Las últimas décadas reflejan abundantes investigaciones relativas a la organización familiar europeo-occidental y latinoamericana. El estado actual del conocimiento evidencia que el patrón de la familia europea no resulta aplicable a la América hispana (Moreno, 2004). Una mayor presencia de uniones de hecho que trascienden el matrimonio legal, mayor cantidad de hijos ilegítimos y de uniones multirraciales constituyen parte de las características que, a diferencia del mundo europeo, asume la conformación de la familia en el Nuevo Continente (Moreno, 2007), al cual, el impacto del proceso inmigratorio, en particular hacia las áreas urbanas, le imprime, además, un sello particular.

En este apartado, por su parte, analizaremos las variaciones en el tamaño, composición y estructura de los hogares en ambas ciudades rioplatenses durante la década de 1850, teniendo en cuenta el sexo y lugar de nacimiento del jefe(a) del hogar según origen nacional o extranjero<sup>14</sup>, y en este último caso, seleccionando como nacionalidades representativas aquellas de mayor peso en la población total y en el componente extranjero – italianos, franceses y españoles-, que ya fuera mencionado en el apartado anterior.

### **III.1. Jefas y jefes de hogar: nacionales y extranjeros**

La relevancia que asume el análisis de las estructuras familiares encabezadas por mujeres remite a su relación con aspectos ligados a la mayor vulnerabilidad social que en general presentan dichos hogares (Cacopardo, 1999: 1). En las sociedades europeas de los siglos XVIII y XIX los hogares dirigidos por mujeres fueron francamente minoritarios y remitían a una determinada fase del ciclo de vida familiar (Samara, 2000). De hecho, en la demografía histórica europea o estadounidense no se encuentran ejemplos de hogares con jefatura femenina que excedan el 10 por ciento o 15 por ciento del total de hogares (Kusnezof, 1988). Sin embargo, los trabajos relativos a América Latina, han demostrado la importancia cuantitativa de los hogares encabezados por mujeres, variando entre el 25 por ciento y el 45

---

<sup>14</sup> El término “nacional” refiere al jefe(a) del hogar, cuyo lugar de nacimiento corresponde a algún área geográfica localizada dentro de los actuales territorios de la República Argentina o de la República Oriental del Uruguay respectivamente y la expresión “extranjero” remite al jefe(a) del hogar, cuyo lugar de nacimiento corresponde a algún área geográfica localizada fuera de los actuales territorios mencionados.

por ciento, siendo incluso en algunos casos más frecuentes que los hogares con pareja conyugal o los hogares con jefatura masculina sin cónyuge.

Investigaciones relativas a la familia argentina -“Argentina interior” de acuerdo con la denominación generada por Cacopardo y Moreno (1997)-, residente en el interior del territorio nacional argentino hacia la década de 1870 y que todavía no ha entrado en contacto con el componente inmigratorio internacional finisecular, muestran como hecho sorprendente y significativo el elevado porcentaje de jefas mujeres que caracteriza su composición. En términos generales una de cada dos familias de la Argentina interior está encabezada por una mujer y en algunas provincias argentinas el porcentaje de jefatura femenina se eleva incluso al 70 por ciento. Resultados similares también fueron puestos de relieve para Brasil durante el mismo período (Cacopardo, 1999: 3).

¿Cómo serán, entonces, los hogares de las dos áreas urbanas que son objeto de nuestro análisis, abiertas tempranamente al aporte inmigratorio? De acuerdo a la evidencia empírica, ambas poblaciones reflejan un predominio masculino en la jefatura del hogar, en mayor medida en Montevideo que en Buenos Aires. Asimismo, la importancia relativa de las mujeres jefas del grupo doméstico corresidente resulta ser diferente en uno y en otro ámbito urbano. En Buenos Aires, los guarismos concuerdan en general con los hallazgos de la demografía histórica latinoamericana, en tanto la proporción de hogares encabezados por mujeres en Montevideo se asimila al orden de los encontrados en las ciudades europeas (Cuadro 2).

¿De qué manera se interpretan estos resultados, ante una estructura demográfica por sexo muy similar en una y en otra orilla del Plata, pero con disímiles composiciones por lugar de nacimiento? Probablemente la mayor representación de hogares del espacio porteño con jefatura femenina se justifique a partir de comprender las diferencias inherentes a los contextos histórico-políticos que subsisten en una y otra margen del Río y que se reflejan en los respectivos resultados censales. Buenos Aires, enfrentada todavía militarmente con la Confederación, seguramente haya requerido de la presencia de muchos de los varones nativos en el frente de batalla, en ese momento situado fuera de la ciudad. En consecuencia, son las mujeres y en particular las nacionales quienes han quedado a cargo del hogar (24 por ciento del total de hogares). Ello se conjuga con la acción combinada de dos fenómenos demográficos ligados a la movilidad de la población. En primer término, una inferior incidencia de inmigrantes ultramarinos –potenciales jefes de hogar- en la población total de la ciudad de Buenos Aires respecto de la que manifiesta tener Montevideo (Cfr. Cuadro 1). En segundo lugar, una significativa proporción de inmigración interna –selectivamente femenina-

hacia el ámbito porteño (Cfr. Massé, 1992, 1993 y 2004) que incrementa levemente el peso de la jefatura femenina en el total de hogares de este último espacio urbano.

**Cuadro 2. Distribución y tamaño medio de los hogares según sexo y lugar de nacimiento del jefe(a) del hogar. Ciudad de Buenos Aires, 1855 y Ciudad de Montevideo, 1858-1859.**

Tipo de Jefatura	Porcentaje (*)		Tamaño medio (promedio de personas por hogar)	
	Buenos Aires	Montevideo	Buenos Aires	Montevideo
Masculina (*)	70.1	82.8	5.6	4.9
Femenina (*)	29.9	17.2	5.2	4.1
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>5.5</b>	<b>4.7</b>
Jefe(a) nacional (*)	49.5	29.4	5.5	4.7
Jefe(a) extranjero(a) (*)	50.5	70.6	5.5	4.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>		
Jefe nacional (*)	25.9	19.1	5.6	4.9
Jefe extranjero (*)	44.2	63.6	5.6	4.9
Jefa nacional (*)	23.6	10.3	5.3	4.5
Jefa extranjera (*)	6.3	7.0	5.0	3.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>		
Jefe italiano (*)	14.4	22.7	5.3	5.1
Jefe francés (*)	8.4	14.1	5.9	4.3
Jefe español (*)	8.4	14.7	5.7	4.9
<b>Total principales hogares jefes europeos (*)</b>	<b>31.2</b>	<b>51.5</b>		
Jefa italiana (*)	1.1	0.8	5.0	5.5
Jefa francesa (*)	0.8	1.2	5.1	3.3
Jefa española (*)	0.7	2.4	5.5	3.3
<b>Total principales hogares jefas europeas (*)</b>	<b>2.6</b>	<b>4.4</b>		
<b>Total de hogares</b>	<b>(15.420)</b>	<b>(2.616)</b>		

(\*) Porcentaje sobre el total de hogares de la Ciudad de Buenos Aires y de la de Montevideo respectivamente.

**Fuentes:** Censo de la ciudad de Buenos Aires de 1855. Argentina. AGN. V. 1390 a 1401. Padrón de Montevideo para el censo de 1860. Año 1858-1860. AGN. Fondos documentales del ex Archivo General Administrativo. Libro 267.

En el caso de Montevideo, mientras la ciudad atraviesa por uno de los cortos períodos de paz del convulsionado siglo XIX uruguayo, la sociedad refleja en particular el notable efecto de la inmigración europea -preponderantemente masculina-, como se observa en el impactante peso de los hogares con jefe(a) extranjero, que alcanza a totalizar casi las tres cuartas partes del total de hogares de la ciudad y aquellos que detentan la doble condición de jefatura extranjera masculina se manifiestan como los de mayor importancia relativa (64 por ciento) respecto del total (Cuadro 2).

De esta manera, los resultados empíricos presentados hasta el momento reavivan la necesidad de reflexionar, no solamente acerca de ciertos factores instantáneos del contexto, sino en particular respecto de la manera en que el respectivo pasado migratorio de los dos

ámbitos urbanos objetos de estudio y el momento de llegada a una u otra banda, se presumen factores fuertemente condicionantes. Hipótesis relativas a diversos elementos que complejizan el análisis de las corrientes migratorias hacia una u otra margen del Río de la Plata, flujos que difieren en intensidad, antigüedad y periodicidad; diversos tipos de corrientes migratorias – bien familiares, bien individuales, generadas por empresas de colonización o de características más espontáneas-; diversa composición según origen regional no ligada todavía a la homogeneidad del Estado-Nación y disímiles características socio-ocupacionales, serían algunas de las variables intervinientes que necesariamente tendrían que tomarse en consideración en el momento de intentar mejorar la explicación de los resultados obtenidos en esta primera instancia respecto de la jefatura de los hogares rioplatenses. Todos ellos forman parte entonces de ulteriores líneas de investigación que se vislumbran a futuro.

### **III.2. El tamaño promedio del hogar**

En lo que respecta al tamaño medio de los hogares, la investigación en demografía histórica se ha encargado de desmitificar la imagen del hogar tradicional multigeneracional del pasado, integrado por un elevado número de miembros. En efecto, la tendencia dominante del tamaño promedio del hogar en los países de Europa occidental hacia mediados del siglo XIX es de alrededor de 5 miembros (Laslett y Wall 1972; Boongarts 2001). Por su parte, Kuznesof (1988) halla coincidencia entre el tamaño de los hogares latinoamericanos y los resultados de Laslett, a partir de detectar un tamaño promedio de 4 a 6 miembros libres.

Asimismo, se conoce que el tamaño medio de los hogares también presenta diferencias según el sexo y lugar de nacimiento del jefe del hogar. En realidad, es de esperar que los hogares con jefatura masculina se manifiesten como de mayor tamaño respecto de aquellos con jefatura femenina. En primer lugar, debido a que en el caso de relevarse una pareja en el hogar, es el hombre a quien habitualmente se declara como jefe del mismo, mientras que la mujer, por lo general, sólo es censada como jefa del hogar cuando no existe la presencia de una pareja conyugal, lo que equivaldría, por lo menos conceptualmente, a un miembro menos en el hogar. Es más, en el análisis demográfico en general, se ha detectado que el tamaño de los hogares varía también según el status migratorio de sus jefes, siendo los hogares de jefes migrantes de menor tamaño que aquellos con jefes no migrantes. Desde el punto de vista teórico, esta característica podría estar asociada a las diferencias de edades entre migrantes y no migrantes (probablemente siendo más jóvenes los migrantes) y a las mayores posibilidades de movilidad geográfica que tienen los jefes con hogares de menor tamaño (Lira, 1976).

En esta ocasión, al contrastar los resultados del tamaño de los hogares en los dos ámbitos urbanos rioplatenses, confirmamos, en primer término, el mismo rango que el obtenido por otros estudios especializados en la temática. El tamaño medio de los hogares rioplatenses decimonónicos es relativamente pequeño. Sin embargo, el correspondiente a la ciudad de Buenos Aires cuenta en promedio con casi un miembro más que el de los hogares montevidianos tanto en el tamaño medio total (5.5 y 4.7 promedio de personas por hogar respectivamente), como al analizarlo según el sexo y el lugar de nacimiento del jefe del hogar (Cuadro 2).

De esta manera, nuestra evidencia empírica concuerda sólo parcialmente con los aspectos teóricos relativos a los diferenciales por sexo y lugar de nacimiento del jefe del hogar. Por un lado, los resultados censales porteños y montevidianos corroboran, en prácticamente todos los casos analizados, el mayor tamaño promedio de los hogares con jefatura masculina respecto de aquellos encabezados por mujeres, excepto entre los hogares montevidianos con jefas italianas (Cuadro 2).

Por otro, los correspondientes a las dos áreas urbanas contradicen la observancia teórica respecto de las diferencias a encontrar entre hogares con jefes migrantes y no migrantes. En Buenos Aires, los hogares cuyos jefes varones son de origen español y francés superan levemente el tamaño promedio de los hogares con jefes varones nacionales. Sólo aquellos hogares cuyos jefes varones son de origen italiano manifiestan un tamaño medio inferior. Por su parte, en Montevideo solamente se obtiene un tamaño medio del hogar inferior en el caso del jefe de hogar varón francés, ya que los hogares con jefe varón español tienen el mismo tamaño que aquellos con jefe uruguayo, y los de jefe italiano resultan ser de mayor tamaño.

Por consiguiente, dado que los resultados rioplatenses contradicen la teoría basada en la variable lugar de nacimiento, tal vez corresponde mencionar como hipótesis que en este caso se trata de dos ámbitos urbanos cuyas sociedades han sido gestadas y son producto de un stock acumulado a partir de corrientes inmigratorias internacionales que difieren en antigüedad y magnitud. Los respectivos padrones descubren un stock de inmigrantes internacionales que cuentan con un amplio período de residencia en las costas rioplatenses, que los asimila a las características de los nacionales. En el caso de la ciudad de Buenos Aires se detectaría cierta tendencia de españoles y franceses a radicarse en ella de manera anticipada respecto de, por ejemplo, los italianos (Massé, 1992), de manera de considerar plausible los leves diferenciales en el tamaño promedio del hogar declarado por el censo de 1855 (Cuadro 2). Para Montevideo no es posible conocer las fechas de llegada de los inmigrantes y en consecuencia confirmar en este área la hipótesis antedicha.

Ahora bien, si hemos intentado interpretar las diferencias en el tamaño promedio de los hogares rioplatenses al interior de cada uno de los ámbitos urbanos decimonónicos, ¿cómo procurar explicar el sistemático menor tamaño que manifiestan los montevidEOS respecto de los de la ciudad de Buenos Aires, tanto en el total de hogares (14,5 por ciento menor), como aquellos con jefatura masculina (-12,5 por ciento) o femenina (-21 por ciento), nacional o extranjera, e incluso para las nacionalidades seleccionadas? Si bien las divergencias se palpan en los hogares con jefatura masculina, las mayores diferencias parecieran remitirse a los hogares encabezados por jefas mujeres. En efecto, la comparación entre las dos ciudades revela idénticas discrepancias (en torno a un 12,5 por ciento menor) en los hogares con jefatura masculina, sea el jefe varón de origen nacional o extranjero; en tanto las divergencias se intensifican en los casos de hogares liderados por una mujer, y en particular si se trata de una extranjera, española o francesa (26 por ciento, 40 por ciento y 46 por ciento menor en Montevideo respectivamente) (Cuadro 2). ¿Cuán diferentes pueden llegar a ser las familias radicadas en una u otra banda del Plata?

### **III.3. Acerca de los componentes del tamaño medio del hogar**

Para avanzar en la interpretación de estos resultados es necesario un análisis más afinado sobre los miembros que componen el hogar. La teoría demográfica sostiene que el tamaño y la composición de los hogares reflejan el resultado de diversos procesos demográficos, sociales, económicos y culturales. Es sabido que, desde el primero de los puntos de vista mencionados, inciden distintos componentes de la dinámica (fecundidad, mortalidad y migraciones), así como también ejercen influencia otros factores como la composición por sexo, edad y situación conyugal de la población.

Un primer acercamiento al análisis de estos factores se realiza entonces a partir de observar el aporte de cada relación de parentesco al tamaño promedio del hogar, cuyos resultados se presentan en el Cuadro 3. Este último, muestra que la sociedad de la ciudad de Buenos Aires se caracteriza por una contribución levemente superior de hijos y de otros parientes del jefe del hogar, en particular entre los hogares con jefe(a) nacional, respecto del que presenta Montevideo. En tanto, en esta última ciudad la familia del ámbito montevidEO manifiesta una mayor participación de miembros no parientes del jefe y del servicio doméstico del hogar.

De este modo, la diferencia en el tamaño de los hogares rioplatenses, tanto al considerar su promedio general como al examinarlo según el tipo de jefatura del hogar –femenina o masculina, nacional o extranjera-, y originado en el mayor aporte de la relación de parentesco

“hijo”, podría sugerir como hipótesis la existencia de una mayor fecundidad en el espacio social de la ciudad de Buenos Aires que en el de Montevideo. Una estimación preliminar realizada por las autoras ha dado como resultado tasas globales de fecundidad de 6.1 hijos por mujer para la Ciudad de Buenos Aires y 4.6 hijos por mujer para la de Montevideo al promediar el siglo XIX<sup>15</sup>.

**Cuadro 3. Participación de cada relación de parentesco en el tamaño medio del hogar.**

**Ciudad de Buenos Aires 1855 y Ciudad de Montevideo 1858-1859**

	Participación en tamaño medio	
	Total de jefes	
Relación de parentesco	Ciudad de Buenos Aires. 1855	Montevideo 1858-1859
<b>Jefe</b>	<b>1.0</b>	<b>1.0</b>
<b>Cónyuge</b>	<b>0.6</b>	<b>0.5</b>
<b>Hijos</b>	<b>1.6</b>	<b>1.5</b>
<b>Otros parientes</b>	<b>0.4</b>	<b>0.3</b>
<b>Otros no parientes</b>	<b>0.5</b>	<b>1.0</b>
<b>Servicio doméstico</b>	<b>0.4</b>	<b>0.5</b>
<b>Sin dato</b>	<b>1.0</b>	<b>-</b>
<b>Tamaño medio del hogar</b>	<b>5.5</b>	<b>4.7</b>
<b>Cantidad de hogares</b>	<b>(15420)</b>	<b>(2616)</b>

**Fuentes:** Censo de la ciudad de Buenos Aires de 1855. Argentina. AGN. V. 1390 a 1401. Padrón de Montevideo para el censo de 1860. Año 1858-1860. AGN. Fondos documentales del ex Archivo General Administrativo. Libro 267.

Por consiguiente, una de las hipótesis a considerar consistiría en concebir que el inicio del descenso de la fecundidad se habría dado con cierta antelación en Montevideo, y que una probable causa de esta diferencia podría encontrarse en una incidencia migratoria europea porcentualmente mayor y temporalmente más temprana respecto de la corriente internacional que se asentara en Buenos Aires.

Similares conclusiones relativas al menor nivel de la fecundidad de la población radicada en Montevideo respecto de la asentada en Buenos Aires habrían sido obtenidas para fines del siglo XIX, a partir de comparar las respectivas situaciones demográficas en ambas capitales. En ese momento ellas ostentan los niveles más bajos de fecundidad en relación con el resto de las regiones estudiadas en cada país, aunque el proceso de descenso de la fecundidad parece manifestarse con mayor intensidad en Montevideo que en Buenos Aires (Gil Montero, Massé

<sup>15</sup> Las estimaciones se realizaron a partir de la metodología de hijos propios de Lee-Jay Cho. Las autoras son conscientes de las limitaciones que el mismo método presenta y de la consecuente necesidad de considerar los resultados con el consabido recaudo, así como de continuar explorando a futuro los diferenciales que presentaría en ambas ciudades rioplatenses.

y Pollero, 1998: 637).

Por otra parte, en relación con el resto de los factores que inciden en el tamaño promedio del hogar, de acuerdo a la literatura la incorporación de otros parientes del jefe al hogar se manifiesta en mayor medida entre las familias con jefatura femenina que masculina y también superior entre las familias con jefe nacional respecto de aquellas cuyo jefe es extranjero. En este sentido, ambas observaciones se corroboran en las capitales rioplatenses al promediar el siglo XIX (Cuadro 3). De esta manera, el que Buenos Aires revele un mayor porcentaje de hogares con jefatura femenina y también un predominio de hogares nacionales respecto de los de Montevideo, podría considerarse como una de las hipótesis que permitiría abonar con cierto grado de verosimilitud la mayor incorporación de parientes al hogar al comparar los resultados para esta última ciudad (Cuadros 2 y 3). En este caso, además del mayor aporte de los niños debido a una probable mayor fecundidad, la contribución de otros parientes y también de personas a quienes no pudo identificarse su relación de parentesco con el jefe del hogar en el ámbito urbano porteño, intenta confirmar empíricamente esta hipótesis.

Por su parte, el mayor aporte de los no parientes en los hogares montevidianos podría estar relacionado con un problema de escasez de vivienda que se presentó durante esa época (Pollero 2002). Estas dificultades más la constante afluencia de inmigrantes, sin duda favorecieron la incorporación de inquilinos. A su vez, también puede reflejarse la importancia que adquiere el peso de los hogares con jefatura masculina (quizá una mayor incorporación de personas con relación de dependencia laboral del hogar-unidad de producción).

En definitiva, se podría decir que, en términos generales, el impacto de la inmigración con respecto al tamaño de la familia se reflejaría en las dos ciudades rioplatenses. En ambos casos el tamaño medio de los hogares con jefatura nacional es igual al del total de hogares. Lo mismo sucede con los hogares con jefes masculinos nacionales y extranjeros. Mientras que son los hogares con jefatura femenina los que presentan diferencias: tanto en Buenos Aires y en Montevideo las jefas extranjeras viven en hogares de menor tamaño medio que las nacionales. A consecuencia de ello es posible señalar que la inmigración deprime el tamaño medio del total de hogares femeninos (4 por ciento entre los hogares porteños y 10 por ciento de los montevidianos). Asimismo, la evidencia revela que los hogares del área porteña son de mayor tamaño que los montevidianos, con casi un miembro más.

#### **III.4. La estructura de los hogares**

Al iniciar el análisis de la estructura de los hogares rioplatenses al promediar el siglo XIX interesa mencionar la importancia que cobran los estudios de Peter Laslett y el grupo de

Cambridge, al haber constatado empíricamente el predominio de la familia simple, por lo menos en lo que atañe al siglo XVI y hasta iniciado el siglo XX, dando por tierra con la visión evolucionista del desarrollo unilineal de la familia extendida preindustrial o agraria, a una nuclear de tamaño reducido de las sociedades modernas, acompañando a transformaciones relacionadas con la industrialización y urbanización (Laslett y Wall 1972).

En este sentido entonces, la estructura de los hogares decimonónicos rioplatenses verifica los hallazgos de Laslett también para el caso del cono sur latinoamericano. La preeminencia del hogar nuclear<sup>16</sup> es incuestionable a una y a otra orilla del Río de la Plata. Como se observa en el Cuadro 4, el 57 por ciento y el 62 por ciento de los hogares del ámbito porteño y montevideano está conformado por hogares nucleares. El predominio de este tipo familiar se da tanto en hogares con jefatura masculina o femenina, nacional o extranjera (Cuadro 5), como inclusive considerando cada uno de los tres orígenes europeos predominantes (Cuadro 6). En el caso de los extranjeros, el peso relativo de los hogares simples es superior al de los jefes nacionales.

**Cuadro 4. Estructura de los hogares. Tipología de Laslett.**  
**Ciudad de Buenos Aires 1855 y ciudad de Montevideo 1858-1859**

Ciudad de Buenos Aires 1855 y ciudad de Montevideo 1858-1859	Total jefes		Jefe varón		Jefa mujer	
	Buenos Aires	Montevideo	Buenos Aires	Montevideo	Buenos Aires	Montevideo
Tipología de hogares	%	%	%	%	%	%
<b>Simple</b>	<b>57.2</b>	<b>61.9</b>	<b>60.1</b>	<b>63.0</b>	<b>52.1</b>	<b>56.5</b>
<b>Extensos</b>	<b>15.9</b>	<b>11.7</b>	<b>15.1</b>	<b>10.5</b>	<b>18.3</b>	<b>17.5</b>
<b>Múltiples</b>	<b>0.6</b>	<b>2.1</b>	<b>0.7</b>	<b>1.9</b>	<b>0.4</b>	<b>2.9</b>
<b>Sin estructura</b>	<b>15.3</b>	<b>14.8</b>	<b>15.1</b>	<b>14.3</b>	<b>16.1</b>	<b>17.3</b>
<b>Unipersonales</b>	<b>9.0</b>	<b>5.6</b>	<b>7.3</b>	<b>6.3</b>	<b>13.1</b>	<b>2.2</b>
<b>Difíciles de clasificar</b>	<b>2.0</b>	<b>3.9</b>	<b>1.6</b>	<b>4.0</b>	<b>3.1</b>	<b>3.5</b>
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>Cantidad de hogares</b>	<b>(15420)</b>	<b>(2616)</b>	<b>(10791)</b>	<b>(2165)</b>	<b>(4626)</b>	<b>(451)</b>

**Fuentes:** Censo de la ciudad de Buenos Aires de 1855. Argentina. AGN. V. 1390 a 1401. Padrón de Montevideo para el censo de 1860. Año 1858-1860. AGN. Fondos documentales del ex Archivo General Administrativo. Libro 267.

<sup>16</sup> Se utiliza el término “nuclear” en el sentido de familia “simple” de Laslett.

La incorporación de otros parientes al hogar puede estar relacionada tanto a estrategias económicas como a situaciones de solidaridad familiar. En este sentido, la mayor proporción de hogares extendidos es una característica habitual en las familias con jefatura femenina (Lira, 1976). La evidencia empírica corrobora esta afirmación, ya que los hogares extensos y múltiples tienen un mayor peso relativo en los de jefatura femenina tanto en Montevideo como en Buenos Aires. A su vez los extranjeros, por su propia condición de tales, es natural que tengan menos posibilidades concretas de integrar parientes al hogar. Por consiguiente, una mayor relevancia de los hogares extensos porteños, se encuentra probablemente asociada al mayor peso relativo de los hogares con jefa mujer y al de los hogares con jefe nacional (Cfr. Cuadro 1).

Por otra parte, algunos autores consideran que en poblaciones con alta mortalidad, un porcentaje entre 20-30 por ciento de grupos domésticos complejos es evidencia estadística suficiente como para conferir a la familia compleja (extensa más múltiple) el carácter de socialmente predominante (Segalen 1992; Mikelarena Peña 1992). La referencia anterior está pensada fundamentalmente con respecto al predominio de la familia troncal. En el caso de los hogares montevideanos de jefe nacional, los hogares complejos representan casi el 26 por ciento, por lo tanto, de acuerdo al criterio anterior, este tipo de familia puede considerarse como significativa. Sin embargo, la proporción de familias multigeneracionales es muy escasa, y quienes se suman al hogar son principalmente los hermanos solteros o viudos del jefe. De todos modos, el peso relativo de estos hogares resulta relevante como para considerarlo una característica a señalar.

En el caso de Buenos Aires, los hogares nacionales no llegan al 20 por ciento, a pesar de la importancia que tienen los hogares de jefatura femenina, a su vez mayormente extensos. Seguramente esté incidiendo aquí el peso de la migración interna.

De acuerdo a los estudios demográficos las poblaciones urbanas manifiestan un alto porcentaje de hogares unipersonales y sin estructura. Esta característica se reitera a una margen y a la otra del Río de la Plata. Según Reher (1990: 195), es más fácil vivir solo en una ciudad por la proximidad con otros hogares con parientes o bien con miembros cercanos de la misma comunidad. Por su parte, los hogares no familiares corresponden a grupos de individuos, en cierta medida recién llegados, que buscan acomodarse medianamente durante una residencia quizá temporaria. Seguramente se vinculen más con los sectores populares y con los inmigrantes.

**Cuadro 5. Estructura de los hogares según lugar de nacimiento del jefe del hogar. Tipología de Laslett.  
Ciudad de Buenos Aires 1855 y Montevideo 1858-1859**

Tipología de hogares	Jefe(a) Nacional		Jefe(a) Extranjero(a)	
	Buenos Aires	Montevideo	Buenos Aires	Montevideo
	%	%	%	
<b>Simples</b>	<b>54.7</b>	<b>51.1</b>	<b>59.7</b>	<b>66,3</b>
<b>Extensos</b>	<b>18.9</b>	<b>21.8</b>	<b>13.8</b>	<b>7,5</b>
<b>Múltiples</b>	<b>0.6</b>	<b>3.8</b>	<b>0.5</b>	<b>1,4</b>
<b>Sin estructura</b>	<b>14.1</b>	<b>13.4</b>	<b>17.1</b>	<b>15,4</b>
<b>Unipersonales</b>	<b>9.5</b>	<b>6.5</b>	<b>8.8</b>	<b>5,2</b>
<b>Difíciles de clasificar</b>	<b>2.2</b>	<b>3.4</b>	<b>1.6</b>	<b>4,1</b>
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100</b>
<b>Cantidad de hogares</b>	<b>(7869)</b>	<b>(769)</b>	<b>(7549)</b>	<b>(1847)</b>

**Fuentes:** Censo de la ciudad de Buenos Aires de 1855. Argentina. AGN. V. 1390 a 1401. Padrón de Montevideo para el censo de 1860. Año 1858-1860. AGN. Fondos documentales del ex Archivo General Administrativo. Libro 267.

**Cuadro 6. Estructura de los hogares según orígenes seleccionados. Tipología de Laslett.  
Ciudad de Buenos Aires 1855 y Montevideo 1858-1859**

Tipología de hogares	Jefe(a) Italiano		Jefe(a) Francés		Jefe(a) Español	
	Buenos Aires	Montevideo	Buenos Aires	Montevideo	Buenos Aires	Montevideo
<b>Simples</b>	<b>58.5</b>	<b>63.3</b>	<b>56.8</b>	<b>64.3</b>	<b>61.34</b>	<b>73.2</b>
<b>Extensos</b>	<b>12.19</b>	<b>5.7</b>	<b>12.9</b>	<b>8.0</b>	<b>13.2</b>	<b>8.7</b>
<b>Múltiples</b>	<b>0.75</b>	<b>3.3</b>	<b>0.4</b>	<b>0.8</b>	<b>1.1</b>	<b>0.7</b>
<b>Sin estructura</b>	<b>19.4</b>	<b>16.3</b>	<b>20.4</b>	<b>12.8</b>	<b>15.3</b>	<b>13.0</b>
<b>Unipersonales</b>	<b>8.0</b>	<b>3.3</b>	<b>7.3</b>	<b>10.8</b>	<b>7.6</b>	<b>4.5</b>
<b>Difíciles de clasificar(*)</b>	<b>1.2</b>	<b>8.2</b>	<b>2.0</b>	<b>3.3</b>	<b>1.5</b>	<b>0.0</b>
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>Cantidad de hogares</b>	<b>(2395)</b>	<b>(613)</b>	<b>(1394)</b>	<b>(398)</b>	<b>(1407)</b>	<b>(447)</b>

**Fuentes:** Censo de la ciudad de Buenos Aires de 1855. Argentina. AGN. V. 1390 a 1401. Padrón de Montevideo para el censo de 1860. Año 1858-1860. AGN. Fondos documentales del ex Archivo General Administrativo. Libro 267.

La comparación de ambas ciudades no muestra diferencias sustantivas en la proporción de hogares sin estructura tanto a nivel de la ciudad, como por sexo o condición de nacional o extranjero del jefe. Sin embargo, el peso relativo de los hogares femeninos unipersonales en Buenos Aires es 495 por ciento mayor que en Montevideo. Esta diferencia podría ser reflejo de una migración interna más importante, a la que ya hemos hecho mención.

Como contrapartida, la ciudad de Montevideo manifiesta un mayor predominio de hogares nucleares, en particular originado a partir del peso de los hogares con jefatura masculina (Cuadro 4) y extranjera (Cuadro 5).

La comparación entre la estructura de hogares de los países europeos seleccionados y los hogares de jefe nacional para ambas ciudades revela para los europeos una mayor proporción de hogares simples y sin estructura y un menor peso relativo de los extensos y unipersonales (a excepción de los franceses en Montevideo).

## **CONCLUSIONES Y REFLEXIONES A FUTURO**

Los análisis presentados hasta el momento en esta ponencia nos han permitido avanzar, en alguna medida, en aportar una visión comparada de la familia en las dos capitales rioplatenses al promediar el siglo XIX, detectando semejanzas y disparidades en ambas sociedades. Sin embargo, parte del trabajo de investigación ha servido también para que nos planteemos una serie de interrogantes que nos incita a continuar ahondando el análisis a futuro.

Entre los aportes que consideramos importante resaltar, este primer análisis de la organización familiar de las ciudades de Buenos Aires y Montevideo nos ha permitido enfatizar la importancia que asume el espacio urbano como factor que genera una innegable especificidad al objeto de estudio, asumiendo asimismo los vínculos que ambos espacios mantienen con sus respectivos *hinterland* y entre sí. Las diferencias en los tamaños poblacionales que asume una y otra área, así como el tamaño propio de cada grupo poblacional seleccionado también merecen ser tenidos en cuenta a la hora de considerar la importancia que adquieren las posibles dimensiones de análisis de las conductas sociales a una y otra margen del Río de la Plata.

Asimismo, una historia migratoria en cierto sentido homóloga y en parte disímil, se manifiesta como otra de las variables intervinientes a la hora de intentar interpretar los resultados observados. En ambos casos el impacto de la migración invade y tiñe las distintas dimensiones de nuestro análisis, tanto la estructura por sexo y edad de la población como la estructura y composición de los hogares. En general las diferencias que se encuentran en las dos ciudades, más que matices o diferencias en sí, parecerían estar relacionadas con las diferencias en la intensidad y en el tipo de migración –internacional e interna-. Así, mientras que Buenos Aires se caracteriza por tener una importante presencia nacional y jefatura femenina de este origen, destacándose su conformación de hogares unipersonales; el mayor impacto migratorio internacional vivido por Montevideo acentúa un peso relativo más alto de hogares con jefatura extranjera y masculina, menor tamaño del hogar y un mayor porcentaje de estructuras simples.

Los resultados alcanzados no dejan de generar una inevitable asociación con el modelo germaniano, en el cual la mayor predominancia de los nativos estaría ligada a patrones sociales más tradicionales, en tanto que la de los extranjeros trasuntaría elementos propios de la modernización. ¿Cabría entonces concebir en este contexto una posición de avanzada en la organización familiar montevideana respecto de la del ámbito porteño, en tanto este último pareciera ubicarse en una situación intermedia entre Montevideo y las características estudiadas para la denominada “Argentina interior”?

En realidad, el objetivo planteado se basó en poder iniciar un proceso de investigación que, reconocemos, requiere ser continuado y profundizado. El análisis de la organización familiar se torna necesariamente más complejo que lo que hasta el momento hemos reseñado. A propósito hemos restringido el análisis a algunos aspectos puntuales que contribuyen a su comprensión. Nada hemos podido mencionar en relación a la influencia de otros factores que inciden en la composición de los hogares rioplatenses al promediar el siglo XIX, como por ejemplo, los relativos al estudio de la nupcialidad, el celibato definitivo, la viudez, los nuevos matrimonios, así como aquellos relativos a los componentes económicos, religiosos y culturales que, se conoce, aportan a la interpretación de las pautas de coresidencia de los individuos. Dejamos entonces abierto el debate para dar continuidad a futuras investigaciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bongaarts. John. “Household Size and Composition in the Developing World”. en *Population Council Working Papers*. 2001: 1-35.
- Cacopardo. María Cristina. “Jefas de hogar de ayer y de hoy en la Argentina”. Ponencia presentada al *Seminario General de la Red de Estudios de Población ALFAPOP Temas de población latinoamericanos*. coordinat pel Centre D’Estudis Demogràfics i celebrat a Bellaterra. 8-12 de febrer de 1999: 11 pàgs..
- Cacopardo. María Cristina y Moreno. José Luis. “Cuando los hombres estaban ausentes: la familia interior de la Argentina decimonónica”, en Hernán Otero y Guillermo Velásquez (comps.). *Poblaciones Argentinas. Estudios de demografía diferencial*. Tandil. EHS-CIG. Facultad de Ciencias Humanas. 1997.
- Devoto. Fernando. “Un caso de migración precoce. Gli italiani in Uruguay nel secolo XIX”, en: *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*. 1993: 1-36.
- Gil Montero. Raquel; Massé. Gladys y Pollero. Raquel. “Argentina y Uruguay en los albores del siglo XX. Heterogeneidades nacionales y homogeneidades transnacionales. Aportes demográficos para su interpretación”. En IUSSP y Universidad Nacional de Córdoba. *Cambios demográficos en América Latina: la experiencia de cinco siglos*. Córdoba. Argentina. 1998: 607-660.
- Kusnezof. K. “Household, family and community studies. 1976-1986: a bibliography essay”, en *Latin American Population History Newsletter*, 1988, Fall: 9-23.
- Laslett. Peter y Wall. Richard. *Household and family in past time*. Cambridge University Press. 1972.
- Lira. Luis Felipe. “Introducción al estudio de la familia y el hogar”, en Burch. Thomas; Lira. Luis Felipe y Lopes. Valdecir. F. *La familia como unidad de estudio demográfico*. CELADE. San José. Costa Rica. 1976: 3-46.
- Massé. Gladys. “Reinterpretación del fenómeno migratorio y su incidencia en la conformación socio-demográfica de la ciudad de Buenos Aires a mediados del siglo XIX”. Tesis de Magíster en Demografía Social de la Universidad Nacional de Luján. 1992. 3. vol.
- Massé. Gladys. “Reinterpretación del fenómeno migratorio hacia la ciudad de Buenos Aires a mediados del siglo XIX”. en *Notas de Población*. año XXI. n. 58. Santiago de Chile. CELADE, diciembre 1993: 31-93.
- Massé. Gladys. “Acerca de la reconstrucción de la familia y el hogar a partir de la información individual relevada en el Censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1855”. Buenos Aires. 2005a. mimeo.

- Massé. Gladys. “Estimación de la mortalidad en la Ciudad de Buenos Aires a mediados del siglo XIX”. Buenos Aires. 2005b. mimeo.
- Massé. Gladys. “La fecundidad en la ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX según el método de los hijos propios”. Buenos Aires. 2005c. mimeo.
- Massé. Gladys. “Inmigrantes y nativos en la Ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX”. en *Población de Buenos Aires*, año 3, número 4, octubre de 2006: 9-25.
- Mikelarena Peña, F. “Las estructuras familiares en la España tradicional: geografía y análisis a partir del Censo de 1860”, en *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, 1992: 15-61.
  
- Moreno. José Luis. *Historia de la familia en el Río de la Plata*. Buenos Aires. Sudamericana. 2004.
- Moreno. José Luis. “Familia, unidades domésticas y pobreza: explorando el interior de los hogares. Capital Federal y Tucumán en 1895”, en *Población de Buenos Aires*, año 4, número 5, abril de 2007: 7-27.
- Otero. Hernán. “Endogamie et intégration des immigrants en Argentine depuis une perspective régionale » (en IUSSP. *XXIV Congrès Général de la Population*. Salvador-Brásil. 18-24 août 2001 : 25 p.)
- Otero. Hernán y Pellegrino. Adela. “Compartir la ciudad. Patrones de residencia e integración de inmigrantes en Buenos Aires y Montevideo durante la inmigración masiva” en Otero. Hernán (director) *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población. siglos XIX y XX*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2004: 19-69.
- Pantelides. Edith Alejandra. “Diferenciales de fecundidad en la transición demográfica”. en Hernán Otero y Guillermo Velásquez (comps.). *Poblaciones Argentinas. Estudios de demografía diferencial*. Tandil. EHS-CIG. Facultad de Ciencias Humanas. 1997: 29-39.
- Pantelides. Edith Alejandra. “La transición de la fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires. Una aproximación”. en *Población de Buenos Aires*, año I. número 1, diciembre de 2004: 35-41.
- Pollero. Raquel. *Transición de la fecundidad en el Uruguay*. Programa de Población. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Documento de Trabajo n° 17. 1994.
- Pollero. Raquel. “Familia y fecundidad en el Uruguay 1850-1908. La inmigración en la conformación de la familia uruguaya”. Tesis de Maestría. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República. 2002.
- Reher. David-Sven. *Town and country in pre-industrial Spain. Cuenca. 1550-1870*. Cambridge Studies in Population. Economy and Society in past time. Cambridge University Press. 1990.
- Samara de Mezquita, E. “Familia y cambios sociales” en Celton, D., Miró, C. y Sánchez Albornoz, N.(comp.) *Cambios demográficos en América Latina: la experiencia de cinco siglos*. Universidad Nacional de Córdoba-IUSSP, 2000: 15-23.
- Sanchez Albornoz. Nicolás. *La población de América latina. Desde los tiempos precolombinos al año 2025*. Madrid. Alianza Universidad. 1994.
- Segalen, M. *Antropología histórica de la familia*. Madrid. Taurus Universitaria.
- Torrado. Susana. *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-1900)*. Buenos Aires. Ediciones de la Flor. 2003.
- Zavala de Cosío. M. E. “La transición demográfica en América Latina y en Europa” en *Notas de Población*. 1992: 11-32.